

Mapas de España siglo XIX

1.- POBLACIÓN

El mapa representa la distribución de la población en España en el siglo XIX. Las zonas más pobladas se sitúan en la costa y en Madrid, mientras que las menos pobladas se encuentran en el interior de España.

Las causas que justifican que las zonas costeras sean las más pobladas son que la población acude en busca de trabajo a donde se encuentran las industrias, los yacimientos mineros y los puertos. En el siglo XIX España iniciaba su revolución industrial con la aparición de la industria textil en Cataluña o la siderúrgica en el sur de Andalucía, en Asturias o el País Vasco, por lo que buena parte de la población del interior se dirigió hacia esas zonas buscando trabajo en las fábricas. Otros buscaban ese trabajo en las minas de carbón o de hierro de Asturias o Vizcaya. El comercio ofrecía también puestos de trabajo en los numerosos puertos de la costa española, como el de Valencia, Barcelona, En el caso de Madrid la concentración de la población en esta zona se justifica por ser la capital del Estado y por el gran número de fábricas que concentraba; el ferrocarril, con un trazado que partía desde esta ciudad y se extendía de forma radial hacia las zonas costeras, se encargaba de facilitar la llegada de las materias primas y fuentes de energía y la salida de los productos ya elaborados hacia las zonas portuarias.

En cambio, las zonas del interior son las menos pobladas, debido, sobre todo, a que estas zonas vivían de forma tradicional de la agricultura, actividad económica que no atrae a la población, sino todo lo contrario, muchos campesinos emigraron a las ciudades en busca de trabajo (éxodo rural); así crecieron ciudades como Valencia, Barcelona, Sevilla, Madrid, Zaragoza o Málaga.

2.- AGRICULTURA

El mapa representa los principales cultivos de la España del siglo XIX y los tipos de propiedad de la tierra.

España, en el siglo XIX, tenía una economía eminentemente rural y agraria. El principal cultivo de toda la meseta era el cereal. En la zona norte se cultivaba la patata, en Galicia el maíz, en las regiones mediterráneas el arroz y los cítricos, en Cataluña y en la Rioja, la vid y en Andalucía el olivo. Los principales cultivos que se exportaban eran las naranjas, el vino y el aceite de oliva.

Los tipos de propiedad más extendidos en España eran el latifundio y el minifundio. El latifundio predominaba en Extremadura, en la submeseta sur y en Andalucía, el minifundio predominaba en Galicia y en la submeseta norte. En el resto de España predominaba una propiedad de tipo medio. Es de destacar que en las zonas de predominio del latifundio el trabajo agrícola lo realizaban los jornaleros.

3.- MINERIA E INDUSTRIA

El mapa representa, por un lado, los principales yacimientos mineros y, por otro, las principales zonas industriales de la España del siglo XIX.

Por lo que respecta a la minería, destacaron por su importancia los yacimientos de plomo (Linares, La Carolina), el cobre (Riotinto), el mercurio (Almadén) y el cinc (Reocín) Sin embargo, las dos principales actividades mineras de este periodo estaban relacionadas con el carbón y el hierro. El carbón se sitúa sobre todo en Asturias y el hierro en Vizcaya.

La industrialización en España fue mas lenta que en el resto de Europa debido a la escasa capacidad de compra de la población española, a la escasez de fuentes de energía y a la ausencia de una rica burguesía que empleara su capital en la apertura de fábricas. Las industrias mas destacadas en el siglo XIX fueron la siderúrgica y la textil. La siderúrgica (Altos Hornos) se situó cerca de las zonas mineras, como Asturias, país Vasco y en Málaga y Huelva. La textil, por el contrario se situó cerca de los puertos catalanes, para facilitar la llegada y salida de los productos (materias primas y producto elaborado)

A finales del siglo XIX las fuentes de energía tradicionales como el carbón y el vapor, fueron siendo sustituidas por el petróleo y la electricidad, y las nuevas industrias que surgen en la segunda revolución industrial, como la metalúrgica, la del automóvil o la química, se fueron instalando poco a poco en España, extendiéndose la industria no solo por Cataluña, el País Vasco o Asturias, sino también por la región valenciana o Madrid.